

Nati Villar



¿Cómo empezaste a hacer teatro? Con 10 años ya acompañaba a mis hermanos a los primeros encuentros de Teatro Arena, de Torreperogil. Ellos eran jóvenes de 19, 18 y 15 años que, junto con Vicente Ruiz y otras personas, fundaron este grupo independiente de Teatro, en los primeros años de los 80. Todo el tejido cultural y asociativo de Torreperogil surgió a raíz de este grupo de personas que lucharon porque las programaciones culturales fueran una realidad en nuestros pueblos. Yo alucinaba en aquellos encuentros que, poco a poco, veía que me ayudaban a vencer mi timidez y desarrollar unas necesidades comunicativas y expresivas que tenía y que en aquellos momentos no tenían otra forma de salida que aquella.

¿Qué supuso para tí formar parte de El Teatro Arena? Para mi formar parte de Teatro Arena ha supuesto muchas cosas a lo largo de mi vida:

En mi adolescencia supuso tener un espacio creativo y un lugar de experimentación y juego en el que encontraba salida a mi timidez extrema.

En mi juventud fue un espacio de aprendizaje y de oficio que compagine con mis estudios de arte Dramático y otras formaciones con profesionales del Teatro.

En mi juventud fue también el espacio de creación en el que yo volqué mi formación y desde el que el grupo independiente de teatro pasó a ser compañía profesional.

También teatro arena fue el soporte de la Escuela Municipal de Teatro de Torreperogil, que dirijí desde 1990 hasta 2004, y de la que han salido más de una docena de personas que actualmente se dedican profesionalmente al Teatro.

En definitiva, Teatro Arena en mi vida supuso poner los cimientos a una vida entera dedicada al Teatro.

¿Qué es hacer “teatro al margen”? Hacer teatro al margen, bajo mi punto de vista y teniendo en cuenta mi experiencia de tantos años trabajando desde ahí, es dar la palabra, es instalarse en los orígenes mismo del arte, teniendo en cuenta que el mismo está siempre relacionado con las necesidades expresivas y comunicativas del ser humano. Y todo ser humano, habite en el margen o en el centro del ombligo del mundo, tiene derecho a experimentar, explorar y comunicar al resto del mundo sus inquietudes. En los márgenes está verdaderamente la razón de ser de la creación artística. Cada vez me interesa menos el arte elitista que pone el foco en el virtuosismo sin tener en cuenta la Diversidad.

¿Qué recuerdas de tu experiencia con Una mujer sola, de Darío Fo? Yo tenía 16 años cuando me enfrenté por primera vez a " La mujer sola" y en aquella época estaba todo por hacer, ni siquiera se hablaba de violencia de Género y nosotros estábamos llevando a las plazas, a los teatros, un texto que hablaba sin tapujos de la realidad de muchas mujeres, oculta en muchos casos. Era emocionante, pero también duro, muy duro, había que lidiar con los machos ibéricos de turno que nos insultaban y amenazaban desde el patio de butacas en muchas ocasiones. Pero era necesario hacer aquello. Las mujeres salían de las funciones removidas, muchas se veían por primera vez a sí mismas a través de aquel espejo del Teatro. Me siento orgullosa de haber contribuido, de alguna manera, a que algunas de ellas alzarán la voz.

¿Crees que la mujer ha ocupado por fin todo su espacio en la escena o crees que nuestra batalla no ha hecho más que empezar? A pesar de que fuimos bastantes las que en aquellos años nos empeñamos en llevar la lucha contra el patriarcado a los escenarios y seguimos haciéndolo ,queda mucho por hacer. Las mujeres aún no estamos en las mismas condiciones que los hombres en ningún ámbito, y en las artes Escénicas tampoco. Hay parcelas, como la parte técnica, en las que las mujeres encuentran muchas barreras. Es necesario seguir haciendo visibles las desigualdades de género en los escenarios para que seamos conscientes de que existen.

Las etiquetas, ¿organizan o descolocan? Pregunta difícil!!! Yo creo que organizan y descolocan, todo depende de cómo y por qué las utilizamos. Las etiquetas si las utilizamos para diferenciar y hacer visible lo genuino, lo auténtico, lo único de cada persona, y esa información la utilizamos y la manejamos en positivo, no tienen porqué ser negativas. De hecho, sólo conociendo lo auténtico de cada cual podemos crear en igualdad de condiciones. Ahora, descolocan cuando hacemos dos filas y clasificamos y separamos dependiendo de la etiqueta de cada cual, y al que sirve (en un mundo que solo valora la capacidad ligada a la rentabilidad obviando siempre la rentabilidad social y emocional) lo separamos del que no sirve. Precisamente el Arte es mezcla, diversidad.

¿Qué te llevó a incluir en tu trabajo a personas con diversidad? En realidad yo no fui consciente hasta pasados muchos años de que yo había trabajado la inclusión de personas con discapacidad. Estando en segundo de arte Dramático, en Torreperogil, impartí el primer taller de teatro con adolescentes en mi pueblo. Al mismo tiempo llego una chica sorda y, desde la intuición, trabajé con ella y con sus compañeros en igualdad de condiciones, siendo una experiencia para no olvidar, pero no por el hecho de que esta chica participara (de eso puedo hacer una lectura ahora, en ese momento no) sino por ser mi primera experiencia como docente. Luego, a lo largo de los años, he trabajado, como en aquel momento, con todas las personas que me he encontrado en el camino, sin etiquetar. Empecé a interesarme por las etiquetas cuando fui consciente de que el Teatro siempre debió ser Inclusivo si hubiéramos sido fieles en todo momento a los orígenes del mismo; en ese momento, siendo totalmente ajena a una formación específica en Diversidad, decidí hacerlo y ahí empezó mi formación como especialista en Intervención Socioeducativa a través del Teatro. En ese momento (2009), y después de muchos años como docente y directora, decidí que ese era realmente el campo que me interesaba y me adentré en ello.

¿El arte es (debe ser) inclusivo por naturaleza? El arte es, en sí mismo, inclusión, lo que pasa es que hemos confundido muchas veces Arte con entretenimiento y en ese camino nos hemos perdido. El Arte, siempre, desde que los primeros seres humanos, danzaban alrededor del fuego y contaban historias, desde que pintaban en las paredes de las cavernas, ha buscado el encuentro, la comunidad y esta, la comunidad, siempre es, por suerte, diversa.

¿Qué significa para tí haber puesto en marcha el Festival de Teatro inclusivo? Poner en marcha en 2017, dentro de la Escuela Municipal de Teatro " Ricardo Iniesta " de Úbeda (Max de Carácter Social 2020), el Festival de Teatro e Inclusión Social ha supuesto convertir a nuestra Escuela en un espacio de encuentro, de reivindicación, de resistencia para que las programaciones culturales dejen de poner límites al arte, dejen de excluir experiencias que conectan directamente con la esencia misma del Arte, y tengan en cuenta la diversidad humana, y eso sólo lo podemos conseguir siendo visibles, dando visibilidad a proyectos escénicos inclusivos que ponen el foco en la Diversidad.



Vayan al teatro

Zéntrense